

La Página de NICOMEDES



Día del Campesino

Con empeño y honradez
trabaja el labriego el campo,
después que ha sufrido tanto
llega su triste vejez.

Del tiempo que he trabajado
la chacra me tiene loco,
el sueldo que gano es poco
y el trabajo redoblado.

Yo soy regador y quiero
tan sólo regar mi hacienda,
yo quiero regar lo mío,
no regar hacienda ajena.

Cuando un pobre con un rico
están de mesa tendida,
el rico le debe al pobre
o del pobre es la comida.

Cuando un pobre va 'onde un rico
pregunta por su salud,
contesta el rico al momento:
"Ven acá, de'onde eres tú" ...

Con el pellejo del amo
vamos a hacer un tambor
para tocarle la diana
al pongo trabajador.

El agua la manda el cielo,
la tierra la puso Dios,
viene el amo y me la quita
ila p... ita que se partió! ...

Le di vino a mi canario
y después que lo tomó
se puso a cantar protesta
contra jaulas y opresión.

Al soldao desconocido
recién lo estoy conociendo,
no por ser lo que haya sido
sino por lo que va haciendo.

Pueblo y soldado van siendo
juntos lo que nunca han sido,
y así es que voy conociendo
al soldao desconocido.



Día de la Secretaria

Hermanita Secretaria,
mujercita laboriosa.
Eres en la lucha diaria
abeja pundonorosa.

Metida entre archivadores
y doblada ante el teclado
tienes un sitial ganado
entre los trabajadores.
Sin dispensarte favores
te nombraron funcionaria;
y por revolucionaria
consciente de tu misión,
te canto de corazón,
hermanita secretaria.

Tienes tal fidelidad
a tu jefe y superiores
que los secretos menores
guardas a perpetuidad.
Y en tu honorabilidad
tanta solvencia reposa,
que ni el celo de una esposa
ni el infundio de algún "hombre"
pueden mancillar tu nombre,
mujercita laboriosa.

Pasas del "memo" al "oficio",
del teléfono al dictado
y nuevamente al teclado
que martilla el edificio.
Y tu sonrisa (al servicio
de la función rutinaria),
da al público la sumaria
esperanza que precisa,
pues balsámica sonrisa
eres en la lucha diaria.

Eres el rayo de luz
que alumbra toda oficina,
eres fuerza femenina
en la marcha del Perú.
Y, sobre todo, eres tú
algo de madre y esposa
cuando tu alma generosa
nos saca de algún apuro
a tu servicial conjuro,
abeja pundonorosa.